

A RAFAEL ALBERTI

¿Quién cumple ochenta años y ninguno?
¿Quién es, que tanto ha visto y lo ha cantado?
¿Quién, canto de su vida hizo rodado?
¿Quién es tantos poetas siendo uno?

¿Quién puede ser el más inoportuno?
¿Quién puede ser de todos más osado?
¿Quién, el más iracundo enamorado?
Buscadlo aquí entre todos, uno a uno.

Lo hallaréis en la calle, entre la gente.
Su verso es un clavel bien afilado.
Su palabra, la espada más ardiente.

Rafael es su nombre bien nombrado.
Quien fue en tan larga ausencia el más presente
es hoy, aquí y ahora, celebrado.

SONETO

A J.V. Foix

Tiro una piedra al aire y allí queda.
Escupo luego al cielo y no me mojo.
Voy corriendo veloz y no soy cojo.
Corro, que se levanta ya la veda.

Retuerzo el cuello al cisne; luego a Leda.
Vuelven a despreciarme y no me enojo.
Mi color preferido, ¿será el rojo?
Qué mal el mundo: va como una seda.

¿Qué mundo dices? Tira de la manta.
Ve a enterrar en el aire la sardina.
Canta, como el que así su mal espanta.

Arráncate si puedes esa espina.
Haz lo que quieras, pero canta, canta,
que lo que no se sabe se adivina.

